

X Encuentro Internacional presencia de Paulo Freire. Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez", Cienfuegos, 2018.

# **FAB. Desmanicomializar: una práctica emancipatoria.**

Gómez Natalia, Otazúa Mirtha Beatriz, Cunningham Pablo Alejandro, Cardozo Daniela Cecilia.

Cita:

Gómez Natalia, Otazúa Mirtha Beatriz, Cunningham Pablo Alejandro, Cardozo Daniela Cecilia. (2018). *FAB. Desmanicomializar: una práctica emancipatoria. X Encuentro Internacional presencia de Paulo Freire. Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez", Cienfuegos.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gomeznatalia/42>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pDGn/C59>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

FAB: "Desmanicomialización-Una práctica emancipatoria".

FAB: "Desmanicomialización-An emancipatory practice".

Autora/es: Natalia Gómez, Mirtha Beatriz Otazúa, Pablo Alejandro Cunningham; Daniela Cecilia Cardozo.

Frente de Artistas del Borda, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.  
[frentedeartistasdelborda@hotmail.com](mailto:frentedeartistasdelborda@hotmail.com). [gomez\\_\\_natalia@hotmail.com](mailto:gomez__natalia@hotmail.com)

### **Resumen.**

El presente trabajo se elabora a partir de la inserción práctica de los autores en dos talleres artísticos pertenecientes al Frente de Artistas del Borda, organización independiente que funciona espacialmente dentro de un hospital monovalente.

Se pretende entrecruzar marcos teóricos y metodológicos que permitan discernir construcciones de sentidos que circulan en las prácticas artísticas en contexto. Asimismo, se pretende problematizar nuestra práctica en el sentido de práctica emancipatoria (Freire, 2010).

Se utiliza como marco metodológico el *hermeneútico-dialéctico* de Minayo (1997) y técnicas como el trabajo de campo desde observación participante, notas de campo, documentos y grupo focal.

Se concluye que a partir del análisis realizado se podría ubicar nuestra práctica como emancipatoria en base a aspectos como la construcción de lazos con implicancias en el cuerpo y pensamiento, así como, en el trabajo de situaciones emergentes. Estos aspectos son destacados en el relevamiento realizado entre los participantes de ambos talleres. También, se denota una tensión entre el posicionamiento desde el pensamiento ingenuo hacia el mágico en tanto no hemos encontrado una forma metodológica sistemática de problematizar procesos de construcción y deconstrucción de nosotros mismos.

### **Abstract.**

The present work is elaborated from the practical insertion of the authors in two artistic workshops belonging to the Frente de Artistas del Borda, an independent organization that works in a monovalent hospital.

It intends to interweave theoretical and methodological frameworks that allow to discern constructions of meanings that circulate in artistic practices in context. Likewise, it is intended to problematize our practice in the sense of emancipatory practice (Freire, 2010).

The hermeneutic-dialectic of Minayo (1997) is used as a methodological framework and techniques such as fieldwork from participant observation, field notes, documents and focus group.

It is concluded that from the analysis carried out, our practice could be located as emancipatory based on aspects such as the construction of ties with implications in the body and thought, as well as in the work of emerging situations. These aspects are highlighted in the survey carried out among the participants of both workshops. Also, a tension between the positioning from naive to magical thinking is denoted as we have not found a systematic methodological way of problematizing processes of construction and deconstruction of ourselves.

### **Introducción.**

El trabajo se inserta en las prácticas artísticas de dos talleres integrantes de un colectivo el Frente de Artistas del Borda el cual funciona de forma independiente dentro de un hospital monovalente en Ciudad Autónoma de Buenos Aires en Argentina.

El mismo se propone reflexionar sobre las prácticas artísticas que allí se desarrollan en relación a las conceptualizaciones de prácticas emancipatorias. Los autores del trabajo están implicados en la práctica con un recorrido de diez años en la misma y en el rol de coordinadores en los talleres.

Se proponen como objetivos: A) Delimitar aspectos del contexto social-económico-político del surgimiento del FAB B) Reflexionar los sentidos de: desmanicomialización, arte y locura en las prácticas de taller C) Indagar los sentidos de aspectos emancipadores en las prácticas de taller.

## **Desarrollo.**

### *1. Marco teórico*

Se considera relevante destacar del nivel macrosocial de inserción de esta práctica, los cambios que se produjeron a partir de la década de 1970 del liberalismo hacia las estrategias neoliberales. Estos cambios, han profundizado cambios en las sociedades en relación a los procesos de “medicalización de la vida cotidiana”, la injerencia de la “biomedicina” (Murillo, 2015) y la profundización de “la cultura del malestar” (Murillo, 2012) produciendo sufrimiento social y personal con producción de nuevos diagnósticos psiquiátricos. Estos procesos, también impactan en las lógicas del hospital monovalente y están en discusión desde hace décadas por “perspectivas sociales” de la salud mental. En esta clave, las instituciones se encaminan hacia el cierre progresivo en 2020, por un “continente sin manicomios”, Convenio de Panamá en 2010 y la sanción de Ley Nacional de Salud Mental N° 26657.

Se valora para indagar y reflexionar acerca de nuestra práctica a nivel micros social los conceptos de pregunta como interpelación de realidad y producción de sentidos contextuales (Freire, 2014), las relaciones de opresor y oprimido como discusión dialógica problemática (Freire, 2010) en tanto nuestra práctica se produce adentro de un hospital monovalente y los conceptos de pensamiento ingenuo, mágico y crítico para repensar nuestro análisis teórico-práctico (Freire, 1997). Para pensar nuestra práctica en términos emancipatorios es que relevamos los conceptos de sujetos activos y críticos implicados en sus historias, contextos y producción constante.

### *2. Metodología*

La metodología implementada en el presente trabajo es un estudio de caso de análisis cualitativo de investigación social.

Se triangulan marcos teóricos y metodológicos para el análisis.

Se utiliza el *método hermeneútico-dialéctico* de Minayo (1997) en el cual en primer lugar, se revisan algunos aspectos de coyuntura socio-económica-política e historia y política del grupo analizado y en segundo lugar, el análisis de los hechos que se desarrollaron durante la investigación. En este punto, se elijen conceptos y categorías para el análisis.

Las técnicas implementadas para el objetivo A es revisión de documentos, para el objetivo B es trabajo de campo con observación participante, notas de campo y crónicas de asambleas y plenarios y para el objetivo C se realizó grupo focal. Para el grupo focal se utilizaron las siguientes preguntas: a. ¿Qué aspectos emancipadores pueden pensar en el taller? b. ¿qué aspectos facilitan y/u obstaculizan el logro de procesos y/o resultados en el taller? ¿qué tensiones, contradicciones y logros se expresan en el taller?

### *3. Análisis*

El presente trabajo pretende reflexionar acerca de dos prácticas artísticas que se producen en un colectivo que se encuentra ubicado dentro de un hospital monovalente en la Ciudad autónoma de Buenos Aires, Argentina. Las prácticas artísticas que se indagan son los talleres de expresión corporal y danza y de mural del Frente de Artistas del Borda (en adelante, FAB).

Los talleres son parte del colectivo FAB, el cual tiene nueve talleres artísticos y dos de producción, periodismo y desmanicomialización. Los talleres tienen dinámicas autónomas y están conformados por grupos con diversos roles: coordinadores, colaboradores y talleristas. Todos los participantes de los talleres, están invitados a las asambleas quincenales. También hay un espacio para reuniones de coordinación general y espacio de co-visión para coordinadores (Sava, 2008).

El trabajo surge de la necesidad de reflexionar sobre nuestras prácticas, teorías y procesos de enseñanzas – aprendizajes en dichos talleres con perspectivas de prácticas emancipatorias.

#### *3.a. Gesta desmanicomializadora.*

En la década de 1970, en Trieste, Italia se desarrolló una reforma psiquiátrica en la cual Franco Basaglia promueve el cierre de hospitales psiquiátricos y la creación de casas de medio camino,

cooperativas de trabajo y apoyo económico para familias que alojaran personas que atravesaron internaciones.

En 1984, con la vuelta de la democracia en Argentina, desde la dirección de salud mental nacional se promovieron experiencias pilotos similares a la italiana en las provincias de Río Negro, Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el Hospital Borda. En Río Negro, este proceso se llevó adelante con el cierre del Hospital Allen a través de la sanción de la Ley 2440 (1991) y con la creación de una complejidad de dispositivos alternativos para el tratamiento (Cohen, H. y Natella, G., 2013). Estos movimientos se comienzan a conocer como *desmanicomialización* en tanto impulsan cambios a través del cierre de hospitales psiquiátricos y la implementación de otros dispositivos para el tratamiento.

El FAB surge en noviembre de 1984, en el Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda ubicado en Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Alberto Sava, artista y psicólogo social, fundador del FAB, es convocado por José Grandinetti, en ese momento jefe de psicología social y fundador de la escuela psicoanalítica del Borda, para realizar actividades artísticas con los sujetos que se encontraban internados en pos de la desmanicomialización. Sava y Grandinetti, habían realizado talleres entre 1973 y 1976, “para trabajar el cuerpo” con las mujeres internadas en el hospital psiquiátrico Braulio Moyano de Ciudad Autónoma de Buenos Aires en Argentina y recuperar “movimientos y sensaciones corporales” con los cuales de forma posterior trabajaba terapéuticamente Grandinetti.

El nombre surge de una asamblea que contaba con aproximadamente 50 sujetos, realizada el 15 de noviembre de 1984 en la cual se discutió el nombre del colectivo. Alberto Sava cuenta que un sujeto que estaba internado fundamentó: “Frente, por que vamos a ir al frente, para enfrentar nuestra realidad y cambiarla. Artistas, porque somos y queremos ser artistas y no locos. Borda, porque somos del Borda y seremos los revolucionarios del Borda”.

El FAB surge como movimiento que a través del *arte* como herramienta de transformación social trasciende el encierro del hospital psiquiátrico José T. Borda, cuestiona el imaginario social acerca de la *locura* y apoya la *desmanicomialización*: el proceso de sustitución del manicomio por una red de dispositivos comunitarios para el tratamiento de las personas que acceden al sistema de salud mental (Sava, 2008).

### 3. b. Resignificando sentidos.

En el presente apartado se pretenden revisar los conceptos teóricos de arte, locura y desmanicomialización que atraviesan el FAB y resignificarlos en relación a las propias prácticas de los dos talleres seleccionados indicado como objetivo B.

Se explicitan situaciones puntuales de procesos artísticos en referencia a los sentidos mencionados, así como, comentarios entre comillas para denotar su literalidad producida en los talleres.

#### 3. b1 Desmanicomialización.

¿Cómo describir esta palabra? ¿este abordaje? ¿este sentir complejo?

La desmanicomialización requiere de nosotros en los sentidos de construirnos como seres capaces de sentir, de cuestionarnos, de asumarnos como sujetos de la búsqueda, de la posibilidad de la ruptura, de la generación de nuevas opciones de creación, como sujetos creadores de mundos nuevos, transformadores, en movimiento permanente. Sintiéndonos parte responsable del hacer, fieles a nuestro pensar, en búsqueda permanente.

Es una mirada diferente hacia la vida, donde los vínculos se presentan e irrumpen en cada contacto realizado. Conmigo mismo, con los otros, con las instituciones, con grupos. Es en donde construyo presencia consciente en cada situación de vida que nos toca transitar, presencia que transforma, habla de lo que hace pero también de lo que sueña, que constata, que compara que interpela, valora, decide, rompe, crea y ¡desafía libertad!

Es componer con otros, es crear humanidad desde la búsqueda de nuevas prácticas que se enlazan con los otros que soy yo mismo, porque compartimos ontológicamente *el ser* y desde esa

relación que se va forjando comienza a conformarse algo nuevo donde se produce un abordaje diferente de la salud mental, al que denominamos *desmanicomialización*.

Es en el marco de esta nueva relación que se gesta, donde encontramos composición de *vida*, vida que nos convoca a ser ¡vívida!. Vida que va amasando un proceso diferente, donde se rescatan las habilidades, donde se reafirma *el ser persona*, que desaparece en las instituciones psiquiátricas cuando se realizan las internaciones de aquellos que padecen y sufren psíquicamente. De aquellos que dolidos son alejados de sus familiares, despojados de sus pertenencias, aislados y convertidos en historias clínicas. En números que no poseen palabras, que no tienen voz.

A través de nuestro hacer como parte del FAB, construimos la desmanicomialización como abordaje de la salud mental en donde el anclaje reside en lo humano. Generando en el hacer diferentes intervenciones o impactos que modifican situaciones e imaginarios, tanto desde lo personal como desde lo institucional y social.

Estas intervenciones e impactos que consideramos de implicancia desmanicomial en nuestra práctica están realizadas y se generan en los talleres artísticos los cuales están formados por personas internadas y externadas y miembros de la comunidad. Trabajamos en los talleres artísticos donde es *el deseo* el que nos mueve. De esta forma comienza el *proceso de formación artística* que nos convoca a la construcción de obras de las que son parte y se construyen horizontalmente, entre todos considerado como dinámica. Las mismas surgen de situaciones emergentes de la realidad que nos desafía a cuestionarla y denunciarla. Cuando el proceso de la obra se pone en movimiento, salimos a la calle ¡y el mundo conoce la denuncia convertida en obra! Los actores y en particular, las personas que sufren, son aplaudidos y reconocidos y en cada aplauso, en cada abrazo, en cada sonrisa, el hilo de vida trunco en el manicomio se desvanece y se va componiendo el ser persona de cada quien.

La comunidad que aplaude comienza a vislumbrar algo nuevo y diferente que no concuerda con el imaginario que la sociedad construyó de la locura. Y el supuesto loco se le presenta como *una persona* y no como esa figura construida culturalmente. El loco se deconstruye desde un lugar diferente y recupera humanidad y su ser personal.

Se considera que este impacto desde el arte interpela en la sociedad y deja de verlo como *el loco peligroso, etiquetado por la sociedad opresora y dominante* que compone y forma imaginario, al que vamos desafiando y que debemos deconstruir.

¡El desafío es intenso! Intentamos vernos a nosotros mismos con todo lo construido por la clase dominante dentro nuestro y la dificultad de cómo desandar lo andado nos interroga de manera permanente. Nos sabemos sujetos reproductores de un sistema basado en la deshumanización, centrado en el egoísmo, en el narcisismo, construido desde la fragmentación, la desigualdad y encontramos como respuesta que debemos cuestionar/nos en todo momento, construimos desde lo colectivo y lo horizontal frente a la imposición de la vida individual que este sistema jerarquiza. Destruir nuestro dominador/opresor es la salida y hacerlo con los otros es una respuesta.

3. *b2 Arte.*

Imaginemos por un momento el hospicio, un lugar donde se violan los derechos humanos a cada segundo. Un espacio donde las relaciones rígidas se establecen de una vez y para siempre. Un lugar donde se despersonalizan a los pacientes (nuestros compañeros), hasta dejarlos reducidos a un número de historia clínica. Un espacio donde no se ve, no se escucha y lo que se dice, se acalla detrás de las paredes y rejas. Este espacio es el lugar donde nosotros decidimos ponernos a *crear*. Como solemos decir en el FAB "trabajamos dentro de la panza del monstruo". No es una tarea sencilla y en muchos casos la lucha es cruel y es mucha.

Desde nuestros talleres entendemos el arte como herramienta de transformación de la realidad, no como un hacer terapéutico ni recreativo. Se entiende que el arte es un modo de expresar y comunicar/nos, como así también el vehículo a través del cual denunciamos opresiones y nos posicionamos para transformar/se/nos.

Dentro de nuestros talleres circula la palabra, el movimiento, el hacer. Y en este proceso se ponen en juego muchas cosas. Al reconocernos como seres biopsicosocioespirituales cualquier movimiento del cuerpo produce movimientos en todos los niveles, por lo tanto, se pone en juego el mundo imaginario, la creatividad, las emociones, las sensaciones, la impronta de cada quien y desde ahí las relaciones y lazos con los otros.

A través del arte los talleristas logran conectarse con el propio mundo interno y con el de los demás. En esa relación se crean y construyen nuevas realidades, otros mundos posibles y de esta forma se ve modificada la/mi realidad.

En los talleres focalizamos en el artista y no en el paciente. Percibiendo al artista como un ser sensible e inteligente, como organizador de realidades e ilusiones, dominador de espacios y tiempos, hombre de la ficción y de la realidad, conocedor de sentimientos y sensaciones, de gestos, actitudes y pasiones, de alegrías y llantos, provocador de personajes y público, visitante de pueblos. Un artista al que ven y el que ve, al que aman y odian, el de los éxitos y fracasos, el del aplauso y el olvido, el perseguido, el olvidado, el idolatrado. Es él y es otro, es la imagen, el espejo, creativo hasta lo inimaginable, utópico. El del tiempo innovador, el de los delirios, lo distinto, lo nuevo. Socio del silencio y del grito, portador de palabras de los de adentro y los de afuera, la voz de las voces acalladas, de la mayoría silenciosa, el cuerpo de los invisibles y los desaparecidos, el que destruye y construye, el que vive y muere mil veces, el que siempre esta.

Ponemos énfasis en las relaciones, en la comunicación y en lo colectivo. A cada taller concurren diversos sujetos, cada uno con su bagaje, con sus vivencias, sus miedos, sus logros, sus sentimientos, sus saberes. Y es en este encuentro donde sucede la magia de la creación.

Cada taller funciona con un equipo de coordinación artístico y psicológico. El coordinador artístico es quien transmite los recursos de cada hacer artístico, acompañando el proceso creador que tiene por finalidad la producción de una obra. Es quien debe estar abierto a los cambios, estar atento para orientar el proceso grupal y el propio. Sin imponer su pensamiento y sin coartar la libertad artística sino que debe dar las herramientas para la creación de una nueva forma, una nueva estética, la formulación de un nuevo lenguaje creativo.

Una vez que se llega a la creación de una obra artística, la misma se muestra fuera del hospital y es allí donde comienzan los efectos de la práctica libertaria (en el que sufre y en la comunidad).

### 3. b3 Locura.

Históricamente el concepto de locura atravesó diversos sentidos: desde posesiones demoníacas para el cristianismo a la posibilidad de conexiones racionales *medio locas* como genialidades en el renacentismo; se adosó a la característica de *indeseable* asociado a *peligroso* como para estar en la cárcel desde la época clásica; y, se yuxtapuso con binarismos entre normalidad y anormalidad asociado a *enfermedad mental* con falta de capacidades superiores, como el *loco* internado, aislado y peligroso del manicomio o *loquero*, incapaz ante la justicia y *desposeído* de derechos (Foucault, 2015) Hoy en Argentina, con la actual Ley Nacional de Salud Mental y a partir de nuestra práctica, se entrevistó en los comentarios la palabra “salud mental” y “sufrimiento mental” o “sufrimiento psíquico” al conversar de la “locura que duele”.

En la actualidad, estos sentidos continúan circulando en el imaginario social de las personas. Por la propia práctica en el FAB y los comentarios de las personas que ingresan por primera vez al manicomio, se asocian con: la “caridad” como en “yo le presto, no le digas que no”, “traje ropa para donar”; y/o la “lástima” como en “mirá como está”; y/o el “miedo” como en “no sabía qué iba a encontrar”, y/o “debilidad” ante el decir “pobrecito”. También, las acciones cotidianas del “afuera” del hospital, se transforman para darles dinero o comprarles un paquete de cigarrillos o yerba que se conjugan con las prácticas cotidianas de las personas que están internadas, como pasar el día fumando y tomando mate dentro del hospital.

Estas situaciones a veces son debatidas en los espacios colectivos del FAB, como en las asambleas y espacio de co-visión. Así, nos interpelan a pensar/nos acerca de nuestros haceres en

los talleres y las relaciones entre dominados y dominantes como análisis político – ético de nuestras experiencias y construcciones artísticas (Freire, 2014). Intentamos tomar de la propia experiencia lo que emerge así como problematizar el contexto que nos rodea y problematizar estos múltiples sentidos que se vinculan con acciones y decires cargados de sentido histórico cultural acerca de la locura.

En los talleres de Expresión Corporal y Danza y de Mural, jugamos con los sentidos de *locura* y *loco*, desde el cuerpo y la pintura, borrando las fronteras del hospital neuropsiquiátrico y la clausura de sentidos de *locura* como inherente al sufrimiento mental o a los sujetos que están internados en el hospital monovalente. Por momentos, cuestionamos al pensar "la locura de afuera" o "locura social" en relación a sucesos de violencia institucional que se producen en la sociedad Argentina; al cuestionar "nuestra propia locura" cuando nos pensamos dentro del manicomio, qué nos pasa y qué sentimos aquí como grupo; y/o al pensarnos en la "locura de adentro" en relación a situaciones concretas que sienten, piensan y expresan las personas que están internadas. Estos pensamientos se transforman en acción, se crean obras grupales e intentamos componer otros sentidos posibles de "locura" con las estéticas que vamos eligiendo en el proceso creativo.

Como menciona Freire (2014) partir de una pregunta es un aprendizaje continuo para toda/os en el proceso de enseñanza aprendizaje y que implica palabra-acción-reflexión. Estos momentos de preguntas que abren curiosidades varias, transforman planificaciones, debates, producciones y abren reflexiones de qué nos pasa como grupo, escucharnos ante las necesidades cotidianas, redescubrirnos con el otro en las diferencias, el *riesgo* de múltiples respuestas y apropiarnos del poder de construir singularidades-colectivas.

### 3.c Explorando sentidos emancipatorios.

En el presente apartado se pretende indagar sobre los sentidos de prácticas emancipatorias en los talleres que corresponden al objetivo C.

Las categorías que utilizaremos para indagar los sentidos son los aspectos singulares, grupales y sociales para cada respuesta *literal* surgida de los propios comentarios que se relevaron del grupo focal. Aspecto singular como: sentimientos, pensamientos, acciones que se puedan dar cuenta en primera persona del singular producidas en el taller. Aspecto grupal como sentimientos, pensamientos, acciones que se puedan dar cuenta en primera persona del plural y/o una referencia implícita de otro/os en el taller. Aspecto social como sentimientos, pensamientos, acciones que se puedan dar cuenta en referencia explícita a otros espacios, personas, instituciones, comunidad en general.

Del taller de expresión corporal y danza detallamos los sentidos construidos en el grupo focal. De los aspectos emancipatorios se mencionó:

-Aspecto singular: los movimientos, la danza misma como liberadora; un proceso donde me adueño de lo que hago; viajar hacia adentro, comprenderme y en movimiento romper las estructuras desde el propio cuerpo; podemos crear, inventar cosas nuevas y experimentar con el cuerpo;

-Aspecto grupal: lograr una disciplina del arte para la libertad y dar su belleza, la danza es control, responsabilidad, pasiones, sacar todo lo que tenemos dentro y respetar lo que hacemos; en la danza decimos lo que no nos animamos a decir; es diálogo con el otro con el cuerpo, lo colectivo, la horizontalidad, trabajar propuestas, ideas, hay una guía de hábitos corporales para el autoconocimiento interno y externo, se dice y se escucha, cuento con mi cuerpo, escucho al otro y me escucho yo.

-Aspecto social: danza es liberadora porque todos podemos bailar con limitaciones y potencialidades, saberes propios y exteriorizar ese conocimiento;

De los aspectos facilitadores de procesos y/o resultados del taller se identifican:

-Aspecto singular: respeto mutuo, aporte de compañeros, críticas para mejorar y preguntar qué pasa con ese día en el que no se colabora; estar abierto a críticas, a probar de otras maneras y dejar de lado el ego; responsabilidad desde la importancia del “estar” en presencia;

-Aspecto grupal: disciplina como horizonte para llegar a bailar y para instar a que un par compita consigo mismo para hacerlo, como meta prestar atención y que me puedo equivocar; venir con buena predisposición solidifica las relaciones; el clima grupal, animarme a expresar, a desarrollar la escucha y el respeto de cada uno; estimularse entre compañeros y aprender de cada uno; iniciar y finalizar el taller con cómo estamos, sentimos, pensar la actividad y las ideas nuevas;

De los aspectos obstaculizadores de procesos y/o resultados del taller se identifican:

-Aspecto singular: la medicación y lo que provoca en cada uno; a veces hay diferente atención y reacción; como afecta en lo emocional lo que sucede en el hospital y se refleja en el taller;

-Aspecto grupal: falta de compañerismo en el respeto; burlas o comentarios hirientes, denigrar una propuesta de un compañero con intención de lastimar;

-Aspecto social: en el contexto manicomial hay relaciones jerárquicas y el proceso en danza permite un movimiento que circule y sea más horizontal; hay relaciones de poder en el hospital que te anulan en la subjetividad y creatividad;

De tensiones y contradicciones en el taller se destaca:

-Aspecto grupal: el profe a veces sale con una cosa, se desdice y sale con otra; tensiones hay siempre, porque a veces los talleristas no conciben qué explica el profe; plantear el logro es una contradicción si yo lo planteo, la mayoría logra otras cosas, porque difieren ¿quién lo dice?; tensión que una consigna abre a otra y está bueno que suceda porque permite avanzar;

-Aspecto social: en el FAB los coordinadores tienen diferentes tratos con la gente y algunos dan muchas teorías que no se entienden o imponen una manera de ver; tensión en el hospital es todo el tiempo; tensión se produjo en el cómo ensamblar el espectáculo integral.

De logros en el taller se señalan:

-Aspecto singular: lo que uno logra expresar con el cuerpo, con el movimiento; adaptarse como un desafío constante; ensayar con privacidad y cuidado, lo hace más distendido;

-Aspecto grupal: cuando se desarrolla la capacidad de adaptación a la realidad, que el objetivo es una obra y crecemos todos;

-Aspecto social: en el FAB se logra la desinhibición, ampliar la capacidad creativa; el espectáculo integral del FAB como logro porque trabajamos todos juntos, nos ayuda a conocernos todos los talleres.

Del taller de mural recuperamos los sentidos presentados en una publicación acerca de prácticas emancipatorias (Montensanto *et al*, 2016, p.p 6-8):

-Los aspectos emancipadores que podemos identificar en nuestra práctica (...)

son:

-Aspecto singular: la integración; readaptación de las personas que sufrieron o sufren un daño psíquico y padecimiento institucional; empezar a cuestionar los modos existentes, las formas de caminar la vida, reflexionar las diferentes formas y modos y la construcción ideológica porque cuestiona lo existente y propone nuevos caminos: vínculos, no al encierro, construcción de lazos, medicación como un aspecto de otras acciones, vernos como personas, internalizarnos entre nosotros,

cuidarnos entre todos; flexibilizar las propias ideas o acciones en relación al contexto y el acontecer.

-Aspecto grupal: la producción de dibujos y que hay distintos dibujos de cada uno; que haya más gente unida; son buenos los proyectos nuevos; enseñar a los otros chicos lo que nosotros hacemos, qué es la pintura, qué es mural; aprender a hacer dibujos, técnicas y bocetos; la búsqueda de otras formas de vinculación humana con aceptación de errores, potencias y diversidad.

-Aspecto Social: militancia con compromiso social participando en actividades donde hay manifestaciones de diversas luchas; el arte como una herramienta de emancipación y denuncia social; transformación del imaginario social de la “locura”; otras formas de hacer y pensar en salud mental.

Los aspectos que creemos facilitan los procesos y resultados hacia la emancipación que nos guía como deseo constructivo de forma colectiva, son:

-Aspecto singular: la participación; aceptación; si se trabaja con la pintura y los pinceles; darle vida a los dibujos: pintarlos, hacerles sombras; cada vez pintar más; incorporar la mirada del otro y el compromiso de hacer corrimientos propios; cómo y cuándo pintamos en la pared, mezclamos los colores y también, aprendemos de los otros chicos; la escucha; focalizar en actividades claras y concretas; aceptar y visibilizar los tiempos personales de cada uno.

-Aspecto grupal: revinculación mutua entre lo institucional e instituyente; si el grupo se ve y trabaja “bien”; la lógica deshumana se desanda con la mirada de los otros, talleristas y coordinadores; el espacio de asamblea en construcción conjunta como colectivo; intercambios con otros talleres del FAB; aceptar los tiempos grupales.

-Aspecto social: comienzo de la valoración de las personas que padecen; que se una más gente del hospital, como la enfermera Analía; el intercambio, participación e invitación a otros espacios de luchas sociales y de la comunidad en general.

Como obstáculos de procesos y resultados de la búsqueda de emancipación pensamos:

-Aspecto singular: la semibloqueación de la creatividad de efectos secundarios y colaterales de 22 años de tratamiento psiquiátrico y psicofarmacológico interrumpidos; nervios cuando no sale “bien” y cuando hay algo que se quiere hacer y no sale; desde uno mismo porque formamos parte de formas de vida que tiene una lógica aceptada que la repetimos. Lógica de un sistema deshumano que nos lleva a ver todo en ruptura, el individualismo, juzgar, egocentrismo ¿cómo desandar lo andado?

-Aspecto grupal: no tratar de interpretar los dibujos que nos corresponden como grupo; dibujo acordado conjuntamente antes de ir de salida, vamos con una interpretación y después se sale con otra en el momento; la discontinuidad en la participación de los integrantes; la escasez de materiales para llevar adelante el proceso; cuando las discusiones son reiterativas.

-Aspecto social: del afuera hacia nosotros, la obsesión del pensamiento penal y encuadre patológico; los cambios estructurales represivos y/o de violencia cotidiana que se dan en el manicomio; las lógicas de violentación que se producen en el ámbito social en general como las condiciones de pobreza y abandono político económico de algunas personas, las cuales están en situación de calle y vuelven al manicomio en situación mental vulnerable.

Las tensiones y contradicciones que se manifiestan en la experiencia son:

-Aspecto singular: tensión cuando dibujas y que una persona te diga "está mal"; contradicciones ligadas a repetir las lógicas deshumanizantes en el proceso; el descalificar al otro al ubicarlo en el lugar de pasividad o compasión o asistencial.

-Aspecto grupal: se expresa la contradicción entre cuerpo y pensamiento del entorno manicomial, entorno manicomial como la intencionalidad de inducción para manejarme y manejarnos de acuerdo al encuadre de cada uno sin poder acordar entre sí; contradicciones cuando uno quiere imponer su dibujo y el grupo no quiere que se haga; contradicción de hacer un solo dibujo, se deberían hacer más; uno decide una cosa y otro decide otra, la tensión hace que a veces se saque la idea de uno porque al otro no le gusta; tensión al pintar entre organización colaborativa y de imposición por acción; tensión en la producción colectiva entre lo dialogado a través de los talleres y lo espontáneo de cada taller.

-Aspecto social: se expresa la tensión social de todos los argentinos como la aceleración cotidiana, la pobreza, los problemas de trabajo; la sobremedicación; las devoluciones de intercambios con otros por compasión o asistencia.

Los logros que observamos en la experiencia son:

Aspecto singular: las salidas; participación en congresos; asistencia a Mar del Plata en Festival latinoamericano "una puerta a la libertad, no al manicomio"; asistir a los talleres; conocer gente; empezar a sentir el derrumbe de las representaciones deshumanas, incorpora los pequeños actos de ternura, amor, confianza, se va rompiendo lo inhumano; pintar en la pared y que quede lindo; aprendizaje de técnicas de pintado en mural; transformar la impronta de dibujo y de pintura; posibilitar las expresiones de cada integrante del taller;

Aspecto grupal: cuando das con el grupo lo que todos quieren hacer; las felicitaciones al grupo; cuando se dan lo que se interpretó en la charla y el dibujo;

los logros del dibujante y del grupo: cómo dibujar, respetar lo que hay que dibujar y ensamblar en conjunto; procesos continuos de intentos de bocetos grupales.

Aspecto social: lo visible del FAB hacia la población; la multiplicidad de participaciones en diversos espacios de luchas y comunitarios donde plasmamos nuestros murales, intercambiamos experiencias y apoyamos las luchas sociales.

#### 4. *Discusión.*

A partir de las categorías antedichas se pueden *discutir* las siguientes consideraciones de las prácticas en los talleres en las repeticiones. En los aspectos emancipatorios de los talleres se encuentran como repeticiones la mención de las “potencias” y “limitaciones” de cada uno, así como, el arte (sea la danza o la pintura) como “liberación” en sí misma. En los aspectos facilitadores se repiten las menciones de la “escucha”, el “respeto”, el “corrimiento propio”, el “estímulo” y la “mirada” del otro. En los aspectos obstaculizadores se destacan la “medicación” y sus efectos personales, lo que sucede en el hospital monovalente y sus implicancias en el trabajo cotidiano de los talleres. En los aspectos que generan tensión y contradicción se pueden relacionar cuestiones que implican la toma de decisiones personales y grupales como “una consigna”, “Imponer un dibujo”, “imponer una manera de ver”, “ensamblar el espectáculo integral”. En los aspectos ubicados como logrados resaltan algunos aspectos propios del arte como “el movimiento” o “pintar” y el trabajo en “conjunto” de una obra o un boceto grupal.

A su vez, se destaca que hay una particularidad diversa en el aspecto social por cada taller. En el taller de expresión corporal y danza hay referencias al hospital monovalente y al FAB y en el de mural, se adhiere la expresión en relación a otros espacios de lucha, a tensiones y violencias que ocurren en la sociedad o la participación de comunidad en general.

A partir de lo desarrollado en el apartado de conceptos se concibe la interrelación en la práctica en tanto se construyen un modo específico de producción artística, de impactos desmanicomiales y sentidos acerca de “locura”. Es decir, se pueden observar que las dinámicas de horizontalidad y creación de trabajo se movilizan constantemente, en el aprendizaje de técnicas, en las manifestaciones y expresiones del sentir, pensar y hacer de cada participante, en donde se crean formas de vinculación diferentes ancladas en lo humano, en donde se generan lazos y se producen efectos en los diferentes actores de la sociedad. Es en estos aspectos que se cree que se intenta realizar una práctica emancipatoria que gesta diversas sensaciones, relaciones y conceptos.

En relación a los aspectos que se denotan en las categorías de análisis se podrían enriquecer algunos de aquellos conceptos a partir de la relevancia de los participantes al pensar respuestas posibles como práctica emancipatoria de los talleres con las fortalezas y obstáculos, tensiones, contradicciones y logros de la misma. La consideración del *arte* como “liberador” en sí mismo y los logros ubicados en el aprendizaje de la técnica sea el “movimiento” o “el pintar”. Las dinámicas consideradas *desmanicomiales* como facilitadores en la “escucha”, “respeto”, el trabajo “con el otro” y trabajo “en conjunto” como logro del FAB y lo emancipatorio de reconocer las “potencias y limitaciones” de cada uno. La *locura* en su sentido de “adentro” ante los obstáculos como la medicación y sus efectos y lo que ocurre en el hospital e incide en los talleres, en su sentido de “adentro y afuera” expresado en las tensiones y contradicciones que se generan al momento de tomar decisiones grupales y personales.

### **Conclusiones.**

En el presente trabajo se considera que las modificaciones sociales, jurídicas y político-económicas en los últimos cuarenta años han transformado aspectos vinculados con la salud mental, el sufrimiento social y personal y por ende, las formas de relación entre las personas. Estos aspectos, inciden en la práctica concreta que el FAB realiza adentro de un hospital monovalente.

Desde este punto, es que se abordaron posibles relaciones entre los conceptos de desmanicomialización, arte y locura resignificados por las preguntas y experiencias de nuestra práctica en relación a lo emancipatorio. Ante lo producido, se cree que ponemos en crisis el pensamiento ingenuo, donde por momentos hay un proceso que nos pone fuera de la propia existencia y nos vemos dentro del pensamiento ingenuo, separado de mi propio ser.

Se considera que aún no se llega al proceso del pensamiento mágico, porque no estamos trabajando con un método sistemático para romper ese mundo simbólico que esta fuera y dentro nuestro, que está construido por la clase dominante y nos construye y convierte en sujetos que no cuestionan, que no se cuestionan, que se aceptan como sujetos históricos determinados genéticamente, culturalmente y aceptando esta mirada nada nos queda por hacer! Las cosas están dadas!! Así, aún no se cuestiona el mundo simbólico que nos compone y desanda lo andado y esta forma de construir pensamiento crítico que nos libera al cuestionar y cuestionarnos.

El mundo simbólico construye la existencia en beneficio de quienes la construyen como dominantes. El objetivo es recorrer el proceso que nos lleva a romperla ¿Cómo la rompemos desde nuestro hacer en el FAB? cuestionando la realidad, creando lazos, transformando, con pequeños actos de amor, aquí, ahora y en cada instante. Con prácticas humanizantes, desanudando, rompiendo lo instituido, deconstruyendo.

Desde el mundo simbólico imperante “el loco” debe ser controlado porque es diferente y se encuentra en un lugar de debilidad. El FAB, genera autonomía, desde un lugar dinámico, donde la vida sucede y todos tenemos responsabilidades por ser personas.

Aparecen las prácticas libertarias en las construcciones de lazos desde el cuerpo y el pensamiento, en donde ese otro es una persona y es considerada como tal, reconociéndose como tal.

Hay un presente espeso en el aquí y el ahora, que contiene el pasado y el futuro. Es en este presente que me habita y nos habita en el que se desarrolla el proceso emancipatorio, que toma las situaciones emergentes de los talleres para crear las condiciones de aprendizaje, que resultaran de cuestionar/nos que nos permite la producción de pensamiento crítico. Repensarnos en el hacer y en las palabras que nos sostienen nos implican en la práctica emancipatoria.

### **Referencias bibliográficas.**

Cohen, H. y Natella, G. (2013). *La desmanicomialización: Crónica de la reforma en el sistema de salud mental en Rio Negro*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Lugar.

Foucault, M. (2015). *Historia de la locura en la época clásica I*. México, Fondo de Cultura Económica, trad. de Juan José Utrilla—3ª ed.

Freire, P. (1997) *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Freire, P. (2010) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Freire, P.; Faundez A. (2014) *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Ley 2440 Recuperado de: <http://www.fundacionrecuperar.org/alippi/docsalud/7.pdf>

Minayo, MCS (1997) *El desafío de conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires, Lugar Editorial.

Montesanto, J. Et al (2016). *La trampa es tuya*. Centro Cultural de la Cooperación. Recuperado de <https://pedagogiaemancipatoria.files.wordpress.com/2016/09/gomez-baez-otazc3baa-scheffer-morales-ruggeri-valle-taboada-c3a1lvarez-maggio-montesanto1.pdf>

Murillo, S. (2012). La cultura del malestar. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/0Bwxc0Qar5QHgcE5FWFhEeE14Ym8/view>

Murillo, S. (2015). *La administración de la vida a través de la muerte. De la medicina clínica a la biomedicina*. En Silvia F., Eugenia B. y Soraya G. comp. Determinantes de la Salud Mental en Ciencias Sociales. Actores, conceptualizaciones, políticas y prácticas en el marco de la ley 26.657. CABA: Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA.

Sava A. comp. (2008). *Frente de Artistas del Borda: una experiencia desmanicomializadora. Arte, lucha y resistencia*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

### **Agradecimientos.**

Agradecemos a nuestra/os compañeras y compañeros integrantes de los talleres por producir conocimiento conjunto: Ezequiel Choque, Oscar Bombelli, Mirtha Enriquez, Claudio Amodio, Ismael Sepúlveda, Gustavo Ruben Sanchez, Julio Montensanto, Lorena Maggio, Alberto Álvarez, Ruben Taboada, Horacio Valle, Cristian Ruggeri, Pablo Morales, Víctor Scheffer, Julio Baez. Agradecemos a nuestra/os compañeras y compañeros del FAB con quienes compartimos historias, debates y risas cotidianas. Un abrazo cálido y fraternal a los que mutaron a otras formas y continúan en nuestra alma: Martín Abregú, Gustavo Mugía, Adrian Gonzalez, Silvia Barreda, Maximiliano Vuarand.

### **Comentarios.**

No podemos asumirnos como sujetos de la búsqueda, de la decisión, de la ruptura de la opción, como sujetos históricos, transformadores, a no ser que nos asumamos como sujetos éticos. Como presencia consciente en el mundo, por el solo hecho de participar de él, soy responsable del mismo y no podemos escapar a esa responsabilidad ética del modo en el que me muevo y las decisiones que tomo en el mismo. Y es en este sentido que necesitamos aclarar nuestra postura en relación a las estructuras formuladas en los trabajos de investigación, como el que nos ocupa. Es por eso que decidimos no poner nuestros doctorados o licenciaturas, ya que esos saberes formales están siendo cuestionados por nuestra mirada crítica en el desarrollo de nuestro hacer y búsqueda de coherencia entre la teoría y la práctica.

Destacamos que el FAB realiza su labor por decisión y compromiso de los sujetos implicados en el movimiento. No percibimos sueldo alguno por nuestra labor. Improvisamos formas autogestivas para realizar nuestras prácticas en el sentido económico.